

La bandera de todos

No es tan grande como la de Colón, en Madrid, pero sí que es grande y constituye un mojón que, a partir de ahora distinguirá la entrada a La Solana desde la carretera de Manzanares. Nos referimos, claro está, a la bandera gigante de España instalada en la Avenida de la Constitución, a la altura de la rotonda con calle Peñarroya y acceso al polígono industrial. Desde el jueves 10 de julio, la voluminosa enseña *rojigualda*, de 6,5 metros de larga por 4,40 de ancha, se iza sobre un enorme mástil de 18 metros de altura. Alrededor del hito se ha embellecido el lugar con varios árboles y un pequeño parquecillo, más una iluminación que permitirá verla de noche. Algunos podrán pensar que la enorme enseña nacional sólo ondeará en fiestas o en conmemoraciones especiales, pero no, esta bandera ha venido para quedarse.

El alcalde no entiende las críticas

La instalación de esta bandera no parece que haya agradado a todo el mundo. De otra manera no se entenderían las quejas del propio alcalde, que ha salido públicamente en su defensa, “tenemos que ver esta bandera con naturalidad porque es el símbolo de la etapa más próspera de la España moderna y democrática, a la que pertenece La Solana”. Cree que, lejos de ser algo rancio, por fin nuestra bandera es algo que pertenece a todos los españoles, y no a unos pocos, como hasta no hace mucho daba a entender exhibirla en cualquier lugar no oficial. Eso era antes.



El aparcamiento de camiones funciona a pleno rendimiento

El nuevo aparcamiento para camiones ha cubierto ya más de la mitad de sus 37 plazas y el Ayuntamiento espera completarlas en no mucho tiempo. El estacionamiento, que se encuentra operativo desde hace dos meses, constituye una solución al problema del aparcamiento de vehículos pesados en cualquier calle de las afueras de la ciudad. Ubicado en el polígono industrial, tiene una superficie de 11.000 metros cuadrados y 37 plazas para camiones que oscilan entre los 85 y los 100 metros cuadrados cada una. Además, hay otras 37 plazas para automóviles o motocicletas y una veintena de casetas individuales para los usuarios. Está equipado con todas las medidas de seguridad que exige la salvaguarda de este tipo de vehículos. Vallado y bien iluminado, tiene una dotación de 8 trabajadores y un sistema de vigilancia las 24 horas del día. Los transportistas han arrendado sus plazas por un precio de 45 euros mensuales, más 3 euros el alquiler de cada caseta y otros 2 euros el aparcamiento de coche o moto.

La calle Pacheco, peatonal hasta Convento

El tramo de la calle Pacheco, hasta su cruce con calle Convento, acaba de convertirse en peatonal. Incluido en el plan de accesibilidad, los aproximadamente 45 metros de ese tramo tienen el mismo tratamiento de pavimentación que las calles peatonales Sagrario y Cervantes, con adoquín y acceso restringido mediante bolardos, que permitirán el acceso de vehículos sólo a vecinos con cocheras y en horario de carga y descarga.

